



"Carta cerrada"

682-652

"Poemigramas"

De Lita Gutiérrez

Cuando el editor Armando Menedín volvió a Argentina, dejó un vacío en el ambiente literario que difícilmente se podría reemplazar. Su trabajo editorial, a pesar de las dificultades materiales, fue tan prolífico que, en su último prólogo, y como despedida, hace un recuento breve de sus veintiocho años de labor y nos cuenta que publicó "más de doscientos títulos y que la colección El Viento en la llama, solamente, tenía treinta y ocho nombres que fueron el testimonio poético de una época".

En la penúltima línea del prólogo que hiciera al libro de versos de Lita Gutiérrez "agradece" a alguien aquello que sería para él la retribución a su generosa empresa. Y nos regala un último libro publicado con su sello editorial —absolutamente novedoso en su realización formal— para dejar detrás de sí una huella transparente. Y el libro de Lita Gutiérrez "Poemigramas" resume sin duda la realización de una labor monstruosamente grande realizada, sin miedo al sacrificio, por un hombre que llegó desde Argentina y que al volver a su patria llevaba el corazón lleno de Chile.

Lita Gutiérrez, poeta joven todavía, comenzaba recién a hablar desde unos versos que le publicó el Grupo Fuego de la Poesía. El ojo avizor de Menedín seleccionó esta nueva obra de la autora para

rendir a los intelectuales chilenos un último homenaje de despedida. Y fue su acierto, sin lugar a dudas, la significación de poder editar un buen libro.

Los versos de Lita Gutiérrez, a pesar de su juventud, señalan una clara madurez en el trabajo poético y un trato acertado con el lenguaje. Sabía, por su brevedad, intensa en el contenido, se levanta Lita Gutiérrez con su mundo de pájaros, de ramas verdes, de casa iluminada.

Tal vez habría que reclamarle una sultura que, por ser epigramáticos, sus versos no poseen. Quizás el lector pueda encontrar demasiado pequeños estos poemas, que se satisfacen a veces con dos palabras y que no excede las cinco líneas, el más largo. Pero es necesario comprender que esta austeridad obedece a un precepto que se ha impuesto a sí misma, con o sin razón, la propia autora.

El ritmo interno permite que estos poemas sean así de breves. Y desde este ritmo, que pasa a constituir una seguridad plena en el quehacer de la poesía, Lita Gutiérrez no se equivoca ni una sola vez.

Perdonando, pues, la rigidez de la voz que enuncia, los versos son perfectamente redondos, tanto en su limpia forma como en su contenido. Y pasan a constituir un modo nuevo de enfrentar el fenómeno poético. La seriedad de



Lita Gutiérrez

esta voz intransigente y su dureza clara es algo que emerge de ella misma cuando no quiere ceder al sentimiento por no abandonar un instante la lucidez lograda. Y así, si es posible decir que a estos versos les llueve un alma deshumanizada, no puede dejar de admitirse que la voz habla desde el ámbito sagrado de la poesía.

La lectura del libro deja la sensación de estar presenciando el duro nacimiento de un poeta. Y bienvenida sea su voz intemporal, en estos días que corren, cuando los escritores estamos atentos al horizonte por ver qué traen desde la otra orilla lejuna los pájaros del mar.

Esta "carta cerrada", título que Armando Menedín pusiera a la introducción al libro de Lita Gutiérrez, puede ser abierta por la abierta voz de un poeta nuevo que crece.

JONAS

Las Últimas Noticias, Stgo., 7-11-1976, p. 4.

Poemigramas [artículo] Jonas.

AUTORÍA

Jonas

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poemigramas [artículo] Jonas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile